

LA HABILIDAD FÍSICA PERCIBIDA Y SU RELACIÓN CON LOS NIVELES DE AGRESIVIDAD EN JUGADORES PROFESIONALES DE FÚTBOL COLOMBIANO

JAIRO ALBERTO FLOREZ VILLAMIZAR

Doctor en Ciencias de la Actividad Física y del Deporte
Profesor Unidades Tecnológicas de Santander
Grupo de Investigación en Ciencias Aplicadas al Deporte. GRICAD.
jaleoflorez@hotmail.com

FERNET CORTES SARMIENTO

Magister en Ciencias de la Actividad Física y del Deporte
Profesor de Educación Física
fernecortessarmiento@hotmail.com

LUIS ARTURO MONROY GUERRERO

Magister en Pedagogía de la Cultura Física
Profesor Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia
larturom@hotmail.com

RESUMEN

El presente estudio establece la relación existente entre la Habilidad Física Percibida y los niveles de agresividad que tienen los jugadores de fútbol profesional colombiano. La muestra estuvo compuesta por 104 jugadores, pertenecientes a 5 equipos profesionales de la primera y segunda división de fútbol profesional colombiano con edades comprendidas entre los 15 y 35 años de edad. Para evaluar los niveles de agresividad se empleó el Cuestionario de Actitudes Antideportivas y Violentas para Deportistas, CAVIDE (Pelegrín et al. 2003) y para valorar la Habilidad Física Percibida, se utilizó la Escala de Habilidad Física Percibida, PPA (Perceived Physical Ability) de Rickman et al. (1982). Se concluye que la batería de cuestionarios utilizada demostró ser un conjunto de instrumentos válido y con un adecuado grado de consistencia interna. Los resultados arrojan que los futbolistas colombianos tienen una percepción de su habilidad física muy buena o excelente, mientras que la agresividad es baja o moderada y siendo las más frecuentes la de tipo verbal y expresiva. Respecto a la correlación de las dos variables objeto de estudio, se concluye que la habilidad física percibida no influye significativamente sobre la agresividad de los jugadores y viceversa, lo que quiere decir que las conductas agresivas no influyen sobre la habilidad física percibida en los jugadores de fútbol profesional.

Palabras clave: Habilidad Física Percibida, conductas agresivas, fútbol.

THE PERCEIVED PHYSICAL ABILITY AND ITS RELATIONSHIP TO AGGRESSION LEVELS IN THE COLOMBIAN PROFESSIONAL SOCCER PLAYERS

ABSTRACT

This study establishes the relationship between Perceived Physical Ability and levels of aggression in the Colombian professional soccer players. The sample consisted of 104 players, belonging to 5 professional teams in the first and second professional soccer Colombian division aged between 15 and 35 years old. To assess levels of aggression was used the Questionnaire for unsportsmanlike and Violent Athletes, CAVIDE (Pelegrin et al. 2003) and to assess the Perceived Physical Ability Scale was used Perceived Physical

.....
*Artículo recibido 24 de febrero del 2012 y
aceptado para su publicación el 18 de mayo
del 2012.*

Se considera un artículo T2 de reflexión

Ability, PPP (Perceived Physical Ability) of Rickman et al. (1982). We conclude that the used battery of questionnaires proved to be a valid instrument cluster with an adequate degree of internal consistency. The results show that the Colombian players have a very good or excellent perception of physical ability while aggressiveness is low or moderate and the most frequent type is the verbal and expressive. Regarding the correlation of the two variables on the study it is concluded that the perceived physical ability does not significantly influence on the aggressiveness of the players, and viceversa, which means that aggressive behavior does not influence the perceived physical ability in professional soccer players.

Key words: Perceived Physical Ability, aggressive behaviors, football.

1. INTRODUCCIÓN

En el deporte se evidencian cambios que van de la mano con el desarrollo del país, y la actividad física cobra importancia debido a que se convierte en un verdadero regulador de la salud en una sociedad que se transforma día a día. Por tanto, es objeto de estudio la aplicación de diferentes ciencias como la psicología en la actividad física y del deporte que tratan de explicar y entender este fenómeno.

En la práctica de la actividad deportiva se manifiestan en el deportista algunas expresiones y comportamientos, entre ellos la agresividad, relacionándose directamente con un deporte tan practicado en Colombia como el fútbol. Lo anterior da para marcar el inicio de estudios e investigaciones que nos permitan averiguar las actitudes y comportamientos que se salen del reglamento y del juego limpio, convirtiéndose en conductas agresivas y antideportivas.

Es prioridad para el presente estudio proporcionar un análisis estadístico, que determine el grado de confiabilidad preciso y permita ser base sólida para otros trabajos en este campo o como ejemplar de discusión para los mismos en el contexto del fútbol colombiano.

Las baterías de cuestionarios fueron aplicadas a cinco equipos profesionales de fútbol colombiano de la primera y segunda división, siendo uno de los primeros trabajos de investigación en psicología aplicada al deporte en nuestro país, generando espacios y concientizando a directivos e integrantes de instituciones y organizaciones deportivas, para que reconozcan la importancia de la psicología aplicada a la actividad física y el deporte en una disciplina tan popular como el fútbol, y mejorar así el rendimiento de sus deportistas abordando los elementos del entrenamiento deportivo.

La agresividad es un factor importante en el rendimiento deportivo el cual si se canaliza de forma adecuada desde el aspecto de lucha, entrega, esfuerzo, sacrificio y alta motivación puede dar estupendos resultados (Bakker et al., 1993). Sin embargo, si los niveles de agresividad no son controlados, se desvía de sus verdaderos fines y puede ser muy perjudicial, no sólo a nivel colectivo sino también a nivel individual, ya que existen futbolistas que por sus determinadas características personales pueden verse sometidos a un exceso de presión y alto nivel de exigencia y responsabilidad que difícilmente puede soportar.

El fútbol es una disciplina deportiva reglamentada, en el cual se definen las conductas que son permitidas en el terreno de juego y las sanciones a las que se hacen acreedores quienes violan alguna regla de este código de conducta deportiva (Dunning, 1994). Al existir este reglamento formal, el juego del fútbol pasa a ser considerado un deporte (Bakker et al., 1993). El deporte es una actividad de carácter voluntaria a la cual se entrega el deportista con el fin de lograr un objetivo, romper una marca o vencer a un oponente, para lo cual ha de someter a prueba sus más altas y superiores cualidades, físicas, emocionales y cognitivas donde se destaca la agresividad.

La agresividad se define como toda conducta que tiene por objetivo dañar física o psicológicamente a otro, sin embargo, en el contexto deportivo, el daño ocasionado a los competidores opositores consiste en vencerlos dentro del marco de los lineamientos establecidos por cada federación deportiva (Pelegrin et al., 2003; Borg, 1962). En este caso particular diferenciaremos las conductas violentas de las conductas agresivas a partir de la violación de alguna regla socialmente aceptada, por lo que una conducta agresiva en el fútbol podría ser "cargar" al jugador oponente hombro a hombro, en tanto que resulta un acto violento el empujarlo con las manos y brazos extendidos, lo cual está sancionado como una falta en el terreno de juego.

Para Bandura (1986), la agresión consiste en una serie de conductas que son aprendidas mediante la observación de un modelo al cual le refuerzan esta clase de comportamientos, sin embargo, para que ocurran se ha de cumplir con las condiciones de oportunidad y capacidad.

La oportunidad se refiere a las circunstancias (el contexto) en la cual se desarrolla la actividad y que facilita la manifestación de alguna conducta agresiva o violenta. La capacidad se refiere a las habilidades que posee el organismo para desarrollar y evocar tales conductas, ya sean agresivas o violentas. Un tiro penal es la oportunidad de anotar un gol, ante lo cual el ofensor tiene la posibilidad de demostrar sus habilidades para dominar y mostrar su superioridad sobre el defensor (el portero o arquero), en la cual el defensor muestra que es superior al ofensor deteniendo o evitando el gol. Estas son conductas agresivas.

Existen diferentes eventos que promueven la aparición o manifestación de estas conductas en el terreno de juego, de las cuales ya se han mencionado dos, sin embargo no podemos dejar de mencionar otros factores pre disponentes como es la historia

previa de cada jugador o bien la percepción que el jugador tiene en relación con los jugadores del equipo contrario, su actitud hacia ellos, la importancia relativa que le da a vencer al equipo con el que se van a enfrentar, los premios económicos al que pueden aspirar por tal victoria, además la percepción que tienen de sí mismos (Iglesias et al., 2000).

La agresividad representa, según Pelegrín (2005) una disposición permanente de una persona para comportarse en una determinada situación de forma agresiva. Un comportamiento es agresivo cuando existe la intención o el deseo de perjudicar otra persona (independientemente de la realización del acto agresivo) y de los efectos perjudiciales pretendidos. Una conducta es denominada como agresiva cuando una persona no respeta las normas sociales y las reglas deportivas y pretende perjudicar otra persona en el sentido de provocarle un perjuicio o daño personal, del cual puede resultar alguna forma de lesión corporal o sufrimiento psíquico (Fernández, 1994). El fin de una conducta agresiva es perjudicar o lesionar otra persona directamente (Hardy y Rejeski, 1989). En el caso de la agresión instrumental una persona realiza una conducta agresiva como instrumento para alcanzar sus propias metas, por ejemplo: ganar un juego e impedir que otra persona alcance sus metas, como impedir un chute o gol. (Hassmen y Koivula, 1996). En ese contexto se acentúa un posible daño del adversario a favor de la realización de metas superiores del rendimiento (agresión implícita). Las agresiones afectivas aparecen en situaciones de gran carga emocional (estrés emocional).

En este contexto, los procesos de control cognitivo y consciente son bloqueados, y la persona reacciona de forma impulsiva, sin pensar en las consecuencias perjudiciales de su comportamiento.

El nivel de confianza que un sujeto despliega realizando tareas específicas del deporte y es objeto de estudio en la presencia de otros, es lo que se conoce como habilidad física percibida (Ryckman y cols., 1982). También se define como la creencia personal del sujeto acerca de su habilidad, donde no se hace referencia a la habilidad real, aunque ambas pueden estar más o menos cercanas (Miller, 1993).

La habilidad física percibida se encuentra inmersa en un concepto más amplio, el de auto-eficacia, el cual define Bandura (1986), como: “la creencia en las propias capacidades para organizar y ejecutar los principios de las acciones requeridas para manejar situaciones eventuales o los juicios de cada individuo sobre sus capacidades, en base a los cuales organizará y ejecutará sus actos de modo que le permitan alcanzar el rendimiento deseado”.

Lo anterior hace referencia a las expectativas sobre la propia capacidad de alcanzar un determinado nivel de ejecución u objetivo propuesto por el entrenador, lo cual es parte del proceso conductual del deportista, cuyas consecuencias producirán un determinado resultado o logro. Por este motivo se debe hacer énfasis en centrar la atención selectiva durante la competición sobre las variables del proceso y no del resultado. A menudo interpretan erróneamente los conceptos de “expectativas del resultado” y “expectativas de eficacia”, lo cual genera confusión y puede acompañarse en muchas ocasiones de comportamientos ineficaces (Bandura, 1986, Algarabel et al., 2002).

Es necesario dejar claro que cuando se habla de habilidad

física percibida, no se hace referencia al nivel de habilidad real que tiene un individuo, sino a la creencia personal de ese sujeto acerca de su habilidad, y que ambas pueden encontrarse más o menos cercanas (Feltz, 1988).

2. DESARROLLO METODOLÓGICO

Participantes

En el presente estudio participaron un total de 104 jugadores profesionales de fútbol colombiano, con edades comprendidas entre los 15 y 35 años, con una media de edad 24.38 años y desviación típica de 2,83. El criterio utilizado para la selección de la muestra fue un muestreo intencional para determinar los equipos que se mencionan en el presente estudio (usando el criterio de expertos). Una vez determinados los cinco equipos, con los listados que conformaban cada equipo se procedió nuevamente a usar un muestreo intencional tomando como criterio aquellos jugadores que potencialmente en las últimas fechas de competición presentaban amonestaciones (para generar concordancia con la agresividad que se quería estudiar). Respecto al tamaño de la muestra, los 104 jugadores correspondieron al 20% del total de los jugadores del fútbol rentado colombiano, y la experiencia de algunos expertos manifestó que ese porcentaje es adecuado para tener una muestra representativa de la población.

CLUB	N	CATEGORÍA
Chicó Fútbol Club	21	A
Independiente Santa Fé	13	A
Real Santander	27	B
Deportivo Pasto	16	A
Boyacá Patriotas Fútbol Club	27	B
TOTAL	104	

Tabla 1. Distribución del grupo de jugadores de la muestra en función del club.

Instrumento

Para recoger la información necesaria y poder alcanzar los objetivos marcados se elaboró una batería de test para el grupo total de la muestra. Dicha batería sufrió un proceso de tratamiento y ajuste a las características del estudio y de la muestra. La batería a completar por los jugadores de fútbol consta de un cuestionario sociodemográfico de elaboración propia. La escala de habilidad física percibida (Perceived Physical Ability, PPA) de Ryckman et al., 1982, la cual ha sido aplicada en el ámbito deportivo y educativo; este instrumento de medida ha demostrado ser válido cuando se trata de evaluar la auto-eficacia percibida en tareas motoras simples, en determinados aspectos del deporte de alto nivel y de la educación física, centrandó nuestra atención dentro del margen del fútbol profesional, ya que también ha sido utilizada dentro el ambiente deportivo y competitivo; consta de 10 ítems y nos dará la medida de lo que denominamos Habilidad

física percibida. Y el Cuestionario de actitudes antideportivas y violentas para deportistas (CAVIDE) de Pelegrín et al. (2003). Consta de 25 ítems que proporcionan la frecuencia y gravedad de conductas agresivas y antideportivas de los deportistas. Para cada ítem se ofrecen cuatro opciones de respuesta en una escala tipo Lickert de menor a mayor frecuencia “casi nunca”, “algunas veces”, “a menudo” y “casi siempre”.

Protocolo

Antes de llevar a cabo el estudio, establecimos contacto telefónico con los directivos de los clubes de fútbol correspondientes, así se concertó una cita con el directivo encargado del club, con el fin de obtener de cada uno de ellos su autorización y colaboración para realizar el estudio. Se realizó la exposición y explicación del estudio y se les entregó un proyecto escrito. Se aseguró de antemano la confidencialidad de los jugadores y el tratamiento científico que se le dieron a los datos recolectados. Una vez obtenido dicho consentimiento, se llevó a cabo la administración de la batería de cuestionarios al momento del entrenamiento en el día y horario determinado por los clubes, o a la hora del desayuno en las instalaciones del hotel donde se hospedaban. Antes de llevar a cabo la administración de los cuestionarios, explicamos detalladamente a cada jugador en qué consistía la investigación y que ninguno de los jugadores estaba obligado a formar parte del estudio si no lo deseaba. La administración de los cuestionarios se llevó a cabo en forma personal por el investigador.

Procedimiento

Para recoger la información necesaria y poder alcanzar los objetivos marcados se elaboró una batería de test para el grupo total de la muestra. Dicha batería sufrió un proceso de tratamiento y ajuste a las características del estudio y de la muestra.

La primera versión de la batería elaborada para este estudio fue administrada a un grupo de 16 jugadores de fútbol de tres clubes diferentes, llevando a cabo así un estudio piloto con el objeto de evitar cualquier sesgo a la hora de administrar la batería de cuestionarios a la muestra objeto de nuestra investigación. Los resultados obtenidos en este estudio fueron sometidos a un análisis con el siguiente resultado:

- Identificamos problemas de comprensión en varios de los ítems, lo que llevó a modificar o simplificar su redacción y en algún caso incluir algún pequeño comentario explicativo.
- Existieron una serie de ítems cuyos marcadores fueron invertidos, ya que están redactados a modo de negación, pues responder a una negación supone una creencia afirmativa de la situación.
- Todos los jugadores, deben rellenar los cuestionarios de manera individual.
- Se estipuló un tiempo máximo de 35 minutos para cumplir la batería.

Una vez realizado el estudio piloto y teniendo en cuenta las conclusiones obtenidas, se elaboró la batería de cuestionarios y se aplicó a la muestra objeto de nuestro estudio.

Análisis estadístico

Para realizar el análisis estadístico se utilizó como herramienta básica el paquete estadístico SPSS 15.0 (en su versión estudiantil). En concordancia con el tipo de investigación, se realizó un análisis descriptivo que involucra las variables: habilidad física percibida y conductas agresivas y violentas en jugadores profesionales colombianos de fútbol. Inicialmente se determinó el coeficiente alfa de Cronbach para determinar la confiabilidad de los datos registrados en los instrumentos a través de los cuales se recogió la información correspondiente a la habilidad física percibida y las conductas agresivas y violentas para los mencionados deportistas. Se elaboró la prueba “t”, para hallar la homogeneidad de las variables en cada uno de los cuestionarios. Se hizo el ANOVA de un factor para determinar si existen diferencias significativas entre grupos. Se hizo una correlación de Pearson entre las 104 puntuaciones obtenidas para habilidad física percibida y las 104 puntuaciones obtenidas para conductas agresivas y violentas para deportistas. Se elaboró una tabla de contingencia cruzando las cinco categorías de la variable habilidad física percibida con las cinco categorías de la variable conductas agresivas y violentas, se utilizó una Chi cuadrado para determinar la relación de asociación (dependencia) entre las mencionadas variables.

RESULTADOS

Para analizar la confiabilidad de los instrumentos aplicados para la recolección de la información en los futbolistas profesionales colombianos, se obtuvo el coeficiente alfa de Cronbach para cada uno de los dos cuestionarios aplicados. La prueba Alpha de Cronbach corresponde a $\text{Alpha} = 0,811$ para los ítems de la escala de habilidad física percibida y de $\text{Alpha} = 0,79$ para los ítems correspondientes al cuestionario conductas agresivas y violentas en deportistas. El mencionado Alpha indica una buena confiabilidad con respecto al registro de los datos, lo cual garantiza en un alto porcentaje que la información recolectada es pertinente para desarrollar el análisis estadístico correspondiente.

La siguiente tabla muestra el grado de homogeneidad entre las variables de la escala de habilidad física percibida mediante la prueba “t”.

ÍTEMS	t	gl	Sig.
1	52,341	103	0,000
2	28,668	103	0,000
3	46,769	103	0,000
4	43,579	103	0,000
5	17,302	103	0,000
6	81,450	103	0,000
7	28,917	103	0,000
8	40,459	103	0,000
9	39,247	103	0,000
10	42,966	103	0,000

Tabla 2. Prueba “t” para la escala de habilidad física percibida

La tabla 3 muestra el grado de homogeneidad entre las variables del Cuestionario de Conductas Agresivas y Violentas para Deportistas mediante la prueba “t”. Las medias de las variables para cada uno de los cuestionarios son homogéneas con un grado de significancia de $p \leq 0.05$.

ÍTEMS	t	gl	Sig.
1	37,692	103	0,000
2	24,328	103	0,000
3	46,322	103	0,000
4	20,143	103	0,000
5	18,978	103	0,000
6	22,243	103	0,000
7	22,573	103	0,000
8	20,368	103	0,000
9	22,267	103	0,000
10	17,627	103	0,000
11	24,782	103	0,000
12	24,339	103	0,000
13	25,620	103	0,000
14	21,129	103	0,000
15	21,820	103	0,000
16	19,748	103	0,000
17	25,000	103	0,000
18	21,368	103	0,000
19	22,352	103	0,000
20	18,771	103	0,000
21	17,955	103	0,000
22	18,665	103	0,000
23	16,129	103	0,000
24	17,930	103	0,000
25	17,340	103	0,000

Tabla 3. Prueba “t” para el cuestionario de conductas agresivas y violentas para deportistas

Se realizó el análisis ANOVA de un factor para determinar si se encuentran diferencias significativas entre las variables analizadas para cada uno de los cuestionarios. A excepción de las variables de la escala de habilidad física percibida de: “Si puedo correr con rapidez”, y la variable en el cuestionario de conductas agresivas y violentas de: “Me molesta y siento mucha rabia cuando hago algo bien durante el entrenamiento o competición y el entrenador no me lo reconoce”, poseen diferencias significativas por club; para el resto de variables se evidencia que no existen

diferencias significativas, con un nivel de significancia del 95%.

ANOVA						
ÍTEM	Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.	
1	Inter	2,357	4	0,589	1,204	0,314
	Intra	48,479	99	0,490		
2	Inter	2,809	4	0,702	0,705	0,590
	Intra	98,537	99	0,995		
3	Inter	4,071	4	1,018	1,890	0,118
	Intra	53,314	99	0,539		
4	Inter	6,136	4	1,534	2,597	0,041
	Intra	58,479	99	0,591		
5	Inter	4,234	4	1,058	1,285	0,281
	Intra	81,526	99	0,823		
6	Inter	0,338	4	0,084	0,360	0,836
	Intra	23,191	99	0,234		
7	Inter	3,427	4	0,857	0,724	0,577
	Intra	117,102	99	1,183		
8	Inter	3,161	4	0,790	1,103	0,360
	Intra	70,954	99	0,717		
9	Inter	3,965	4	0,991	1,352	0,256
	Intra	72,564	99	0,733		
10	Inter	2,843	4	0,711	1,049	0,386
	Intra	67,070	99	0,677		

Tabla 4. Anova de un factor para la escala de habilidad física percibida.

ANOVA						
ÍTEM	Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.	
1	Inter	0,323	4	0,081	0,112	0,978
	Intra	71,062	99	0,718		
2	Inter	0,666	4	0,167	0,145	0,965
	Intra	113,324	99	1,145		
3	Inter	3,143	4	0,786	1,288	0,280
	Intra	60,386	99	0,610		
4	Inter	0,808	4	0,202	0,402	0,807
	Intra	49,807	99	0,503		
5	Inter	4,389	4	1,097	0,902	0,466
	Intra	120,371	99	1,216		
6	Inter	1,770	4	0,443	0,483	0,748
	Intra	90,758	99	0,917		
7	Inter	2,706	4	0,676	0,883	0,477
	Intra	75,823	99	0,766		
8	Inter	1,182	4	0,296	0,681	0,607
	Intra	42,972	99	0,434		

9	Inter	2,974	4	0,744	1,635	0,171
	Intra	45,016	99	0,455		
10	Inter	4,377	4	1,094	1,367	0,251
	Intra	79,277	99	0,801		
11	Inter	1,219	4	0,305	1,396	0,241
	Intra	21,617	99	0,218		
12	Inter	1,521	4	0,380	1,611	0,177
	Intra	23,363	99	0,236		
13	Inter	0,804	4	0,201	0,806	0,524
	Intra	24,696	99	0,249		
14	Inter	1,557	4	0,389	0,616	0,652
	Intra	62,558	99	0,632		
15	Inter	0,722	4	0,181	0,294	0,881
	Intra	60,816	99	0,614		
16	Inter	1,268	4	0,317	0,415	0,798
	Intra	75,617	99	0,764		
17	Inter	0,703	4	0,176	0,723	0,578
	Intra	24,057	99	0,243		
18	Inter	1,459	4	0,365	0,432	0,785
	Intra	83,580	99	0,844		
19	Inter	4,943	4	1,236	1,737	0,148
	Intra	70,432	99	0,711		
20	Inter	7,001	4	1,750	1,481	0,214
	Intra	116,961	99	1,181		
21	Inter	9,527	4	2,382	3,779	0,007
	Intra	62,387	99	0,630		
22	Inter	1,575	4	0,394	0,527	0,716
	Intra	73,954	99	0,747		
23	Inter	4,951	4	1,238	1,518	0,203
	Intra	80,703	99	0,815		
24	Inter	3,299	4	0,825	1,388	0,244
	Intra	58,816	99	0,594		

Tabla 5. Anova de un factor para el cuestionario de conductas agresivas y violentas en deportistas

A continuación se presenta la Correlación de Pearson, donde la variable HFP hace referencia a las 104 puntuaciones correspondientes a los 104 futbolistas profesionales colombianos referentes a los 10 ítems de la escala de habilidad física percibida. La variable CAVIDE corresponde a las 104 puntuaciones correspondientes a los 104 futbolistas profesionales colombianos referentes a los 25 ítems del cuestionario de conductas agresivas y violentas para deportistas. La matriz de correlaciones indica una baja correlación (0.049) “cerca a cero” entre las mencionadas variables. Esta situación se puede interpretar indicando que los datos muestrales

no evidencian la presencia de una relación (correlación) significativa entre las variables habilidad física percibida y conductas agresivas y violentas.

Matriz de Correlaciones		HFP	CAVIDE
HFP	Pearson Correlation	1	0,049
	Sig. (2-tailed)		,621
	N	104	104
CAVIDE	Pearson Correlation	0,049	1
	Sig. (2-tailed)	,621	
	N	104	104

Tabla 6. Correlaciones de Pearson entre la escala de habilidad física percibida (HFP) y el cuestionario de conductas agresivas y violentas para deportistas (CAVIDE).

La siguiente tabla presenta el análisis Chi cuadrado, puesto que el valor significancia es de 0.740, mayor que un $p \leq 0.05$, se puede inferir que no hay suficientes evidencias para deducir que exista una asociación (dependencia) entre las variables de la escala de habilidad física percibida y el cuestionario de conductas agresivas y violentas para deportistas. Lo anterior puede interpretarse diciendo que la habilidad física percibida no influye significativamente sobre la agresividad de los jugadores profesionales colombianos, o que las conductas agresivas no influyen significativamente sobre la habilidad física percibida.

VALORES DE CHI-CUADRADO			
	Valor	df	sig.
Valor de Pearson	8,557	12	,740
Cociente de probabilidad	10,727	12	,552
Asociación lineal	,383	1	,536
TOTAL	104		

Tabla 7. Valores Chi cuadrado para los instrumentos de medida del estudio.

DISCUSIÓN

Teniendo en cuenta que uno de los objetivos y aportes que hace la psicología al deporte, es el estudio de variables como la agresividad y la percepción que pueden incidir en el alto rendimiento deportivo, la presente investigación abordó esta temática, encontrando que los futbolistas colombianos tienen una percepción muy buena o excelente sobre sus habilidades físicas, lo que posteriormente influirá en las otras tres áreas planteadas por Hardy y Rejeski (1989) o Fernández (1994), la técnica, la táctica y la psicología.

En cuanto a esta variable de la habilidad física percibida, los resultados obtenidos coinciden con Miller (1993) en una investigación realizada con nadadores brasileños, en la cual encontró que los deportistas de género masculino tenían una alta percepción de la habilidad física general, que ésta aumentaba con relación a la categoría de rendimiento deportivo.

Coincidiendo con la investigación de Feltz (1998); Arruza et al., (2005); Tenenbaum (2001), afirman que en deportes individuales tienen una concepción más elevada, sobre todo a nivel general de su habilidad física, es decir que se perciben más hábiles.

En cuanto a la variable de conductas agresivas y violentas para deportistas, el estudio arrojó que los futbolistas colombianos manifiestan conductas agresivas bajas y moderadas, y reaccionan especialmente con expresiones verbales y o gestuales hacia los jugadores del equipo contrario, árbitros y en ocasiones hacia sus propios compañeros, situación ésta que coincide en la forma de reaccionar, más no en los niveles de agresión, con lo planteado por Pelegrín (2005), en su estudio sobre la detección y valoración y la incidencia de las actitudes antideportivas durante la competencia. Este hecho podría atribuirse según la teoría frustración y agresión propuesta por Dollard citado en Sephans y Shields (1997), a que cuando a un sujeto se le presentan obstáculos en el logro del éxito, provoca una frustración que ocasiona una agresión instintiva y que algunos autores como Lorenz y Stoir, citados por Araya y Salazar (2005), lo analizan como una catarsis (Parfitt et al., 1994).

De igual forma, en ese sentido los valores bajos y moderados de agresividad y que han disminuido en el fútbol colombiano, demuestran los efectos de los programas de control y reducción de la agresión que se adelantan basados en la teoría actualizada sobre frustración y agresión, donde se reivindica la importancia de profesores y entrenadores en el aprendizaje de respuestas correctas ante la frustración, según la propuesta de Berkowitz (1989); Pender et al., (2002); Skinner et al., (1973), quienes afirman que la frustración incrementa una activación fisiológica y psíquica que puede desencadenar en conductas agresivas solo cuando el deportista, por aprendizaje social, ha creado unos códigos que señalan que dicha conducta es adecuada en determinadas circunstancias.

3. CONCLUSIONES

La batería de cuestionarios utilizada para evaluar la habilidad física percibida y los niveles de agresividad en deportistas profesionales, en una muestra de jugadores profesionales de fútbol colombianos, ha demostrado ser un conjunto de instrumentos válido y con un adecuado grado de consistencia interna.

Se observa que no existe una correlación significativa entre la habilidad física percibida y los niveles de agresividad en los jugadores de fútbol profesional colombiano, de tal manera que nada tiene que ver la percepción de habilidad con conductas agresivas y violentas en el terreno de juego, lo cual brinda la oportunidad para adelantar nuevos estudios relacionados con este tema.

Los datos obtenidos muestran como el conocimiento del pensamiento de los jugadores de fútbol al del efecto de diversas variables que tienen un carácter mediador en los efectos del diseño de las tareas sobre el interés situacional, podría ayudar a los entrenadores al desarrollo de programas de intervención para la modificación del entorno.

A través del presente estudio se evidencia una respuesta

agresiva de los jugadores del fútbol profesional colombiano cuando ellos son insultados, empujados o fastidiados por sus contrarios. Además, se deduce que la reacción agresiva es una respuesta a un error propio el cual desencadena faltas al reglamento de este deporte.

El tratamiento estadístico permite concluir que en los participantes del estudio, manifiestan índices moderadamente altos de habilidad física percibida y no se asocian con los niveles de agresividad. Es decir, la buena habilidad física percibida no se asocia significativamente con los niveles de agresividad de los jugadores.

Para finalizar, es conveniente socializar en la medida de lo posible esta investigación a los directivos y futbolistas de los clubes de fútbol colombiano para mejorar algunos aspectos del comportamiento de los jugadores en el terreno de juego para que a través de los medios de comunicación, o la asistencia a los estadios se genere una cultura del juego limpio, la sana competición y el buen ejemplo a los espectadores y a las nuevas generaciones.

A nivel de maestría, se recomienda considerar el presente estudio como tema de referencia para los futuros maestrantes por su contenido al tratar aspectos relacionados con el comportamiento de los jugadores y por el tratamiento estadístico dado a las variables involucradas en este estudio aumentando su confiabilidad.

Es conveniente motivar desde el nivel de pregrado, a los estudiantes para que en sus investigaciones tengan presente trabajos que involucren la parte técnica y los aspectos psicológicos que mejoren su desempeño y su comportamiento ejemplar como deportista.

4. REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Algarabel, S., Pitarque, A., y Dasi, C. (2002). Efecto del tipo de información sobre el esfuerzo cognitivo y el estado de consciencia asociado al recuerdo. *Psicothema*, 14(2), 393-398.
- Araya, G., Salazar, W. (2005). Violencia en el futbol. Tres estudios sobre la conducta agresiva ensituación de competencia y sus implicaciones sociales. *Revista Digital*. 10 (80). Recuperadode efdeportes.com
- Arruza, J., Tellechea, S., Arribas, S., Balagué, G., y Brustad, R. (2005). Capacidad de esfuerzo en snowboarders: diferencias individuales en una prueba de máximo esfuerzo en halfpipe. *Revista de Psicología del Deporte*, 14(2), 283-300.
- Bakker, F.C. Whiting, H.T.A., y Van de Brug, H.J:H. (1993). *Psicología del deporte. Conceptos y aplicaciones*. Madrid: Morata.
- Bandura, A. (1986). *Sueval foundation of tgount and action*. Engle wood Cliffs, Prentice Hall.
- Berkowitz, L. (1989). Frustration-agresion hipotesis. Examination and reformulation. *Bulletin*.
- Borg, G. (1962). Physical performance and perceived exertion. *Studia Psychologia et Pedagógica*, 11, 1-35.
- Dunning, E. (1994). *The history of football*. Edited by Bjorn

- Ekblom Dootball Soccer. Escocia: Blackwell Scientific Publications.
- Feltz, D.L. (1998) Gender differences lint ne causal elements of self efficacy on highavoidance motortast. *Journal of sport on exercise Psychology* 10, 151-156.
- Fernández, J. (1994). Autoestima y locus de control en futbolistas de divisiones inferiores. Santiago de Chile: Universidad Central de Chile, Escuela de Psicología.
- Hardy, C., y Rejeski, W. (1989). Not what, but how one feels: the measurement of affect during exercise. *Journal of Sport and Exercise Psychology*.11, 304-17.
- Hassmen, P, y Koivula, N. (1996). Ratings of Perceived Exertion by Women with Internal orExternal Locus of Control. *The Journal of General Psychology*. 123(4), 297-307.
- Iglesias, S., De la Fuente, E., y Martin, I. (2000). Efecto de las estrategias de decisión sobre el esfuerzo cognitivo. *Psicothema*, 12(2), 267-272.
- Miller, M. (1993) Efficacy strength and performance in competitive summers of deferent skinlevels. *International Journal of sport Psychology*. 29, 28, 4-296.
- Parfitt, G., Markland, D., y Homes, C. (1994). Response to physical exertion in active males and females. *Journal of Sport and Exercise Psychology*. 16, 178-186.
- Pelegrín, A. (2005). Detección y valoración de la incidencia de las actitudes antideportivas durante la competición. Cuadernos de Psicología del Deporte.
- Pelegrín, A., Garcés de Los Fayos, E.J., Jara, P. y Martínez, F. (2003). Estudio de las variables agresivas y violentas en deportistas profesionales: Propuesta para el establecimiento decontrol de estos comportamientos. Memoria de investigación. (Número de Referencia06/UPB20/02). Madrid: Centro de Alto Rendimiento y de Investigación en Ciencias del Deporte. Consejo Superior de Deportes.
- Pender, N.J., Bar-Or, O., Wilk, B., y Mitchell, S. (2002). Self-efficacy and perceived exertion ofgirls during exercise. *Nursing Research*, 51, 86-91.
- Ryckman, R., Robbins, M., Thornton, B., Cantrell, P. (1982). Development and validation of aPhysical Self-Efficacy Scale. *Journal of Personality and Social Psychology*, 42, 891-900.
- Sephans, D.A., Shields (1997). Construction of measure designed to assess player's descriptions for moral behavior in youth sport soccer. *International Journal of Sport and ExercisePsychologi*.
- Skinner, J., Hutsler, R., Bergsteinová, V, y Buskirk, E. (1973). The validity and reliability of arating scale of perceived exertion. *Medicine and Sciece in Sport*, 5, 94-96.
- Tenenbaum, G. (2001). A social-cognitive perspective or perceived exertion and exertion tolerance. En R. Singer, H. A. Hausenblas, y C. Janelle. (Eds.). *Handbook of sportpsychology*(pp. 810-820). New York: John Wiley & Sons.